

**ALVANTA EL VELO, I VERAS EN LO KE T'EMBORUJAS:  
TRADICIONES DE LA BODA SEFARDÍ EXPRESADAS A  
TRAVÉS DE SUS PAREMIAS**

*Jessica Ciabotaru de Manev*  
*Universidad de Plovdiv “Paisiy Hilendarski”*

**ALVANTA EL VELO, I VERAS EN LO KE T'EMBORUJAS:  
TRADITIONS OF THE JEWISH MARRIAGE THROUGH  
PROVERBS AND SAYINGS**

*Jessica Ciabotaru de Manev*  
*Paisii Hilendarski University of Plovdiv*

Marriage is one of the most iconic celebrations in Jewish life. Marriage is full of feelings, emotions, advice and symbols which make this event important. Through the magic of proverbs and sayings we discover the rituals and mysticism linked to this wonderful act.

***Key words:*** Jew-Spanish, wedding, proverbs

Muchos de los elementos de una boda sefardí forman parte del rito de la boda judía que tanto los judíos de origen español expulsados en 1492, como el resto de las comunidades judías a nivel mundial practicaban y siguen practicando en la actualidad. Si bien algunas de las tradiciones comentadas a continuación son comunes para todas las vertientes del judaísmo, se hará hincapié en aquellas practicadas por los judíos que se asentaron en la península balcánica tras el exilio en 1492 y sus paremias alusivas; aquellos elementos pertenecientes a la cultura sefardí de Marruecos, enlazados con el idioma haquitía, no serán objeto del presente artículo.

Recordando la historia bíblica relatada en el Génesis, Jacob, hijo del patriarca Isaac, llegó a las tierras donde vivía el hermano de su madre, su tío Labán. Labán tenía dos hijas, Lea, la mayor, y Raquel, la menor. “Los ojos de Lea eran tiernos, pero Raquel tenía una bella presencia y era de hermoso parecer. Jacob se enamoró de Raquel” (Génesis 29: 17–18).

Jacob pactó con Labán trabajar durante 7 años para que, como forma de pago, le fuera entregada en matrimonio su hija Raquel; tras la boda, al levantar el velo que cubría el rostro de la novia, Jacob descubrió que se trataba de Lea, la hija mayor de Labán y no de Raquel. Al dirigirse a Labán, este le contestó diciendo: “Aquí no acostumbramos dar a la hija menor antes que a la mayor. Cumple esta semana, y se te dará también la otra, si trabajas para mí otros siete años” (Génesis 29: 27). Así lo hizo Jacob y Raquel le fue entregada en matrimonio.

Hoy en día, se suele levantar el velo de la novia antes de la ceremonia del casamiento para evitar el engaño y reconocer a la que en pocos segundos se convertirá en esposa, *Alvanta el velo, i veras en lo ke t'emborujas* (Kalmy 2014) (Levanta el velo y verás en lo que te embrollas). Asimismo, podríamos darle una interpretación más metafórica y desprender de ella que, luego del matrimonio, de las celebraciones y las fiestas, cuando empieza la vida en pareja, es cuando realmente la persona entiende en lo que se ha metido, porque en el matrimonio, *La vida no es un camino de rosas*.

Dicen los sabios judíos que los matrimonios no significan simplemente la unión de dos vidas, sino la reunión de dos almas que se convertirán en una, un alma que al nacer fue dividida en dos y que a través del matrimonio vuelve a reunirse, a complementarse. Simboliza también el “casamiento” que hizo Dios con el pueblo judío cuando le entregó la Torá, en el monte Sinaí (Shemtov 2008).

Mas hacia nuestros días, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, no estaba permitido que los jóvenes escogieran a sus parejas, *Mi padre i mi madre mi kazaron, i yo no savia nada* (Perez 2014) (Mi padre y mi madre me casaron y yo no sabía nada), los padres junto al *casamentero*, persona que tenía como misión ir a las diferentes casas de las familias y presentar distintos candidatos para formar una unión, eran los responsables de hacer dicha elección. Los “casamenteros” eran hombres y mujeres que conocían a todos los miembros de la comunidad y de las comunidades adyacentes, eran queridos y respetados por la sociedad en general. Se les reconocía fácilmente porque siempre llevaban consigo un paraguas en mano e iban acompañados de un ayudante.

El matrimonio es un acto de compromiso, solemnidad que transforma el destino de las personas, es un compromiso eterno; aunque dentro de la religión está permitido el divorcio, los matrimonios no deben darse a la ligera, deben tratarse como eventos importantes y significativos; no es como escoger en una tienda o como cambiar de blusa

cada día porque, como postula el refrán, *Marido no es kamiza de deznudar* (Kalmy 2014) (El marido no es camisa de cambio).

Es por ello que el trabajo de los casamenteros era tan significativo y valorado por la comunidad en su totalidad. Estos hacían recomendaciones de los distintos candidatos a las familias, exhortaban como lo más prudente *Abazha escalón toma muzher; suve un escalón y toma javer* (Baja escalón toma mujer, sube escalón toma un amigo) (Anaví 2007: 153); la moraleja de este refrán consiste en que un hombre tome por esposa a una mujer de posición inferior a la suya, de esta manera la mujer no será tan pretensiosa y lo respetará más, y a los amigos, es preferible que sean de una posición superior para poder ascender con ellos. No se trata únicamente de la posición económica, sino que toma también en cuenta el origen familiar o la educación que se tenga. Su variante *Abasha eskalon i toma mujer, asuva eskalon i toma kompanyon* (Kalmy 2014) (baja un escalón y toma mujer, sube un escalón y toma un compañero), hace referencia a la pareja en sí; aconseja al hombre tomar a una mujer de posición inferior, y recomienda a la mujer escoger a un hombre de una situación superior.

Otra de las recomendaciones que hacían los casamenteros se centraba en el refrán *Antes que (te) cazes mira lo que fases* (Antes que te cases, mira lo que haces) (Cantera Ortiz 2004: 36), con el fin de no tomar a la ligera la decisión de casarse y *Mira a la madre, toma a la ija* (Kalmy 2014) (Mira a la madre, toma a la hija), cuando un joven quiere escoger una novia, o los padres del chico escoger la futura esposa, se aconseja prestar atención a la madre, en su comportamiento y sus modales principalmente, ya que las hijas se parecen a sus madres; una buena madre, una buena hija y viceversa, aunque en contraposición se encuentra el refrán *La madre galana, kita ija haragana* (Kalmy, 2014) (La madre trabajadora tiene hijas haraganas); cuando una madre se ocupa de todos los oficios del hogar y no hace partícipe de las tareas a sus hijas, por querer hacerles un bien y facilitarles la vida, les crea un mal porque no les enseña a tener responsabilidades ni a colaborar en las tareas del hogar. En una variante más general, *Antes ke t'espozaz, mira lo kue 'skoja s* (Kalmy 2014) (Antes de que te cases, mira lo que escoges) recomienda tomar las grandes e importantes decisiones de la vida con calma, detenimiento y sabiduría. Cuando una familia era demasiado pretensiosa, se les decía *Il ke no kere kusuegrar demanda mucha anshuar* (Perez 2014) (El que no quiere consuegrar demanda mucho ajuar -dote-).

Las chicas llegaban a la mayoría de edad a los 14 años o antes, el marido podría llegar a tener 18 años. La escogencia del marido la hacían los padres, así como también el establecer el dote, una cantidad de dinero

acordada por las dos familias, para que el padre pudiera dar la mano de su hija en matrimonio, y el ajuar, por lo general compuesto por “ropa de casa, vestidos y joyas, que se exponía para que lo vieran las dos familias y se tasaba por los llamados preciaadores” (Díaz-Más 2006: 163), pero no podía garantizar la suerte que su pequeña correría, por lo que le expresaba *Ashugar i kontado te do, mi ija, el mazal va bushkatelo* (Kalmy 2014) (Ajuar y dinero te doy hija mía, pero la suerte ve a buscártela). La familia del novio, debía ocuparse de darle techo a la nueva pareja y ocuparse del bienestar económico.

Luego de recibir el dote, la familia del novio mandaba un regalo para la novia, con los objetos que se usaban en el ritual del baño antes de la boda, y una bolsa con monedas establecida según el dote recibido y la posición económica de la familia (Molho 1950). Era común que se intercambiaran regalos como joyas y prendas de vestir, símbolo de respeto y de cercanía, próximos a la futura unión.

Las consuegras eran las responsables de organizar el festejo *Topadura de kosuegras!* (encuentro de consuegras) (Anaví 2007: 68). Los esponsales se hacían 3 o 4 años antes del matrimonio, los prometidos muchas veces ni siquiera se conocían. En los compromisos se veían por primera vez, luego solo en las grandes fiestas (*Pesaj y Sucot*), es decir, cada 6 meses; incluso existían parejas que se conocían el día de la boda.

La tarde del sábado que precedía la semana de la boda, comenzaban los festejos en la casa de la novia, *la Almosama*. Estaba permitido realizar la boda cualquier día de la semana a excepción del sábado (Shabat), regido por el calendario lunar, desde el viernes por la noche al caer el sol, hasta el sábado en la noche, al salir la primera estrella, era común escoger el día miércoles para realizar la festividad, por considerarse, según la religión hebrea, “*un día santo, en el cual el sol, la luna y las estrellas están cerrados*” (Anaví 2015: 60).

En la mañana de la boda, los novios, por separado, asistían a su aseo íntimo, a la *mikve*. La denominación *mikve* proviene de la raíz hebrea que infiere la reunión de las aguas. Es el recinto estipulado para los rituales en los que se hace un baño con agua natural, de lluvia o de río por ejemplo, su objetivo es la purificación, la preparación para algo elevado; un ritual que simboliza la renovación.

En la celebración misma, los novios juntos con los padres, se colocan dentro de la Jupa, una tela aguantada por cuatro varas sostenidas por los padrinos y testigos de la boda, simboliza que la casa “estará abierta por sus cuatro costados como la del Patriarca Abraham que, según la tradición,

tenía entrada por los cuatro costados para recibir a los huéspedes que venían de cualquier destino” (Lubavitch 2014).

La palabra Jupá, significa "algo que abarca", representa también la presencia divina que cubre con su manto al novio y la novia para unirlos. “El hombre y la mujer solamente se pueden convertir verdaderamente en uno si se dedican a algo más grande que ellos mismos, por una causa común más elevada” (Moss 2010).

“La Jupa evoca los tiempos en que los judíos eran un pueblo nómada del desierto, que habitaba en tiendas, y la novia era conducida a la tienda del novio para ser desposada e integrarse en la familia del marido” (Díaz-Más 2006: 161). Se acostumbra realizarla bajo cielo abierto, como un buen augurio que la recién creada pareja se multiplique como las estrellas. Una vez que los novios ingresan a la Jupá, se ubican mirando hacia el Este, en dirección a Jerusalén.

Otra de las tradiciones consiste en las vueltas que la novia debe dar en torno al novio, en un total de 7; simbolizando los 7 días de la Creación del mundo, las 7 bendiciones, la creación de una muralla protectora alrededor del marido, así como también el derrumbe de las murallas de Jericó cuando los judíos hicieron 7 vueltas alrededor de ella; lo que “significa que está en poder de la mujer construir las murallas externas que protegen al hogar y a la familia y derrumbar las murallas internas que dividen y debilitan a la familia” (Shemtov 2011).

Luego viene el intercambio de los anillos, considerado como el momento más importante en la ceremonia. El anillo debe ser propiedad del novio, se acostumbra que sea de oro, redondo y no debe tener inscripción ni incrustación alguna.

El novio toma el anillo con la mano derecha, lo muestra a los testigos, recita la bendición correspondiente y lo coloca en el dedo índice de la mano derecha de la novia. A partir de este momento ya son considerados frente a la Ley Judía, como marido y mujer.

Se procede a la lectura de la Ketuvá, el cual constituye un documento oficial, es el acta matrimonial en el que se enumeran las responsabilidades que tiene el marido para con su mujer, todos los deberes conyugales del hombre además de hacerlo responsable del sustento económico. Refleja el dote, hoy en día simbólico, el cual, en aquellas épocas sería devuelto en caso de divorcio y también estipulaba la suma de compensación en caso de muerte (Anaví 2015: 60). Es interesante ver que en este documento no figuran las responsabilidades femeninas ya que, por su grado elevado, su capacidad de dar vida, queda exenta de cualquier responsabilidad religiosa.

Al terminar las bendiciones, los recién casados sorben un trago de vino de la misma copa, simbolizando que ambos están dispuestos a compartirlo todo, y luego el novio rompe dicha copa con su pie derecho, recordando que incluso en los momentos más alegres, deben conmemorarse las tragedias del pueblo judío y la destrucción del Templo, pidiendo así su pronta reconstrucción y dando a entender que la felicidad no estará completa hasta que la reconstrucción del Templo no sea un hecho. Luego, los presentes gritan *Mazal Tov* (Buena suerte), *Mazal de oro que tengas* (Díaz-Más 2006: 165) (Suerte de oro que tengas) y se da por concluida la ceremonia religiosa.

Los presentes se dirigen a la casa en donde habitará la recién formada pareja y los reciben en el umbral, lanzando arroz, caramelos y dinero, augurando una numerosa familia, alegrías y prosperidad (Anaví 2015: 61).

Ya entrada la noche, los novios se dirigen a la habitación preparada especialmente para ellos, donde consumirán y darán inicio a su vida conyugal, *Ken marido ay di servir, la noche no ay dormir* (Kalmy 2014) (Quien ha de servir al marido, la noche no ha de dormir).

Las celebraciones duraban 7 días, los novios no trabajan durante estos días y el marido se entretenía entre la sinagoga y la casa, recibiendo las visitas y organizando pasatiempos diversos para ellos. Debían usar ropa de fiestas y celebrar comidas festivas con los amigos y familiares. También se acostumbraba llamar al novio a leer la Torá el viernes siguiente a la celebración de la boda.

Los festejos y banquetes corrían a cargo de la madre del ya esposo quien iba de lado a lado y no se separaba del fogón, de aquí el origen de la proverbia *Los del novio a la cuzina, los de la novia a la cortina* (Saporta y Beja 1978: 70) (Los del novio a la cocina, los de la novia, al salón), como la familia del novio estaba ocupada sirviendo a los invitados, la familia de la novia era la que recibía los agasajos, este refrán quiere decir que unos trabajan y otros gozan. En los festejos se permitían, hasta cierta medida, el derroche, porque *Lo ke se aze en la boda, ne se aze toda la ora* (Cohen 1998) (Lo que se hace en la boda no se hace a toda hora). Se compra el ajuar, ropa nueva, enseres, etc. y además se aprovecha para comprar otras cosas. Incluso en las familias más desventuradas se permitían este exceso en los gastos, *Kuando ija ay de kazar, el Dio tien de mandar* (Kalmy 2014) (Cuando hay que casar a la hija, Dios enviará), cuando hay que hacer grandes gastos, como el que implica un casamiento, estas palabras de aliento, animan a la familia a incurrir en gastos ya que *Dios proveerá* lo necesario para que se efectúe dicha celebración.

Como deber final de la recién casada, debía visitar su casa paterna, antes de cruzar el umbral, su madre le colocaba un bombón o un trozo de azúcar en la boca, luego la madre la aconsejaba cuidar de la familia del marido, halagarla y evitar peleas, aunque *Eshuegra ni de barro es buena* (Anaví 2007: 68) (Suegra ni de barro es buena).

La mujer, que *Desha padre i madre, i vate kon el marido* (Kalmy 2014) (Deja a padre y madre y se va con el marido), quedaba consagrada a la familia, los cuidados de su esposo e hijos, las labores del hogar y la práctica de prescripciones religiosas, *La vida de la mujer, lavar, kriyar i barrer* (Anaví 2007: 97) (La vida de la mujer, lavar, criar y barrer), su única distracción consistía en asistir a ceremonias de bodas y circuncisiones.

Bajo el manto de las tradiciones, los rituales y las costumbres, la joven pareja comienza una nueva vida, en donde los valores religiosos, el respeto y el amor serán los pilares fundamentales para lograr alcanzar la dimensión espiritual, el enlace de las almas gemelas y la dicha divina. La vida en pareja será semejante a un jardín, que debe regarse y cuidarse para mantenerse vivo y floreciente para entonces poder decir de la recién formada familia: *Y vivieron felices y comieron perdices*.

## REFERENCIAS

- Anavi 2007:** Anavi, I. *Manual de Judeoespañol. Idioma y Cultura*. Sofía: BNT. Libro original de Barola, M.C., 2007.
- Bitton 2014:** Bitton, Y. Shabat Jatan. *Halakha of the day*. <<http://halakhaoftheday.org/>>. Consultado en octubre 2015.
- Cantera Ortiz de Urbina 2004:** Cantera Ortiz de Urbina, J. *Diccionario Akal del Refranero Sefardí*. Madrid: Akal, 2004.
- Centro Virtual Cervantes 1997:** Centro Virtual Cervantes. *Refranero Multilingüe*. < <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/Default.aspx>>. Consultado en octubre, 2015.
- Cohen 1998:** Cohen, D. *Реклама мече. Поговорки*. Sofía: Shalom, 1998.
- Díaz-Más 2006:** Díaz-Más, P. *Las prendas de la novia: canciones de la boda en la tradición judía sefardí. Proyecto de Investigación HUM*, 2006.
- Kalmy:** Kalmy, E. *Fondo de Refranes en ladino del Instituto Maale Adumim*. <<http://folkmasa.org/av/pits.htm>>. Consultado en junio, 2014.
- Molho 1950:** Molho, M. *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*. Madrid- Barcelona: Instituto Arias Montano, 1950.
- Moss 2010:** Moss, A. *¿Cuál es el significado de la Jupá?* <[http://www.es.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm](http://www.es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm)>. Consultado en octubre 2015.

**Perez:** Perez, R. *Fondo de Refranes en ladino del Instituto Maale Adumim*. <<http://folkmasa.org/av/pits.htm>>. Consultado en junio, 2014.

**Saporta y Beja 1978:** Saporta y Beja, E. *Refranes de los judíos sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*. Barcelona: Ametllier, 1978.

**Shemtov 2008:** Shemtov, A. *Matrimonio Judío*. <[http://www.es.chabad.org/-library/article\\_cdo/aid/673026/jewish/Matrimonio-Judo.htm](http://www.es.chabad.org/-library/article_cdo/aid/673026/jewish/Matrimonio-Judo.htm)>. Consultado en octubre, 2015.

**Valera Contemporánea 2011:** Valera Contemporánea. *Génesis*. <<https://www.biblegateway.com/passage/?search=G%C3%A9nesis+29&version=RVC>>. Consultado en octubre, 2015.